

IN MEMORIAM

Leopoldo Olea Márquez de Prado**20 de octubre de 1943 - 8 de mayo de 2016****Socio de Honor de la SEEP**

Como dice una vieja canción “algo se muere en el alma cuando un amigo se va”... No sé si será en el alma, pero lo que sí es cierto es, querido profesor, que algo se ha quedado vacío desde el pasado 8 de mayo. Quienes compartimos tu día a día de cerca tuvimos la suerte de disfrutar de un ENTUSIASTA de la familia, del Rocío y la Feria de Sevilla, de la VIDA, y como no, de la dehesa.

En estas líneas queremos recordarte Leopoldo, y lo vamos a hacer en presente, como para muchos de nosotros lo estás en la cotidianeidad. Al Leopoldo profesor, catedrático, miembro de la Sociedad Española para el Estudio de los Pastos, marido y padre orgulloso de una gran familia; y por último al ganadero, humilde papel al que debemos dirigir nuestros esfuerzos para preservar la dehesa a lo largo del tiempo.

Naciste en tu querida Higuera de Vargas, a la que siempre volvías con cualquier excusa para disfrutar del campo, como tú sabes. Tras obtener el título de Ingeniero Agrónomo en la Universidad de Valencia volviste a tu amada Extremadura, donde te esperaba impaciente la dehesa para que la estudiaras y os conocierais como llegasteis a hacerlo. Primero como becario del Ministerio (qué raro se nos hace verte en ese papel), más tarde con la FAO y el Banco Mundial, donde tuviste la oportunidad de viajar por el mundo recogiendo semillas de pratenses en Chile, Australia, Estados Unidos,... lugares de donde guardas numerosas vivencias, compartidas con la gracia que te caracteriza. Al mismo tiempo simultaneaste la labor docente en la Escuela, que creció gracias al esfuerzo de gente como tú, desde una Escuela de Capacitación a la gran Escuela de Ingenierías que es hoy en día. Y mucho te lo debe a ti, queridísimo profesor, no sólo por tu labor como director desde 1984 a 1987, sino porque has formado a más de 2.000 egresados a los que has transmitido con pasión el respeto a nuestro ecosistema, posicionándolo en el lugar que le corresponde, uno de los motores de nuestra región. Nunca pasaste inadvertido, en ninguna de tus facetas, ni para lo bueno, ni para lo malo, pero supongo que es una característica intrínseca de tener una fuerte personalidad y de luchar por los tuyos por encima de todo, eso nadie te lo podrá recriminar.

Como investigador destacaríamos tu capacidad de observación y tu practicidad. Todos los proyectos que has dirigido, que son muchos, tanto regionales, como nacionales y europeos, están centrados en potenciar la capacidad de autoabastecimiento de la dehesa desde un punto de vista sostenible, destacando la importancia del pastoreo para el mantenimiento de la misma. Gracias a ellos y a tus numerosísimas comunicaciones a congresos, artículos, tesis y tesinas, tu basto legado no caerá en el olvido. Tus discípulos, entre los que afortunadamente nos encontramos, no lo permitiremos.

Pero no todo lo que has conseguido lo has logrado sólo; sí, querido profesor, detrás tuya siempre has encontrado el apoyo de Elena, una gran mujer que con gran coraje y paciencia te ayudó a formar la familia que tanto te enorgullece; tus tres hijos, Elena, Leopoldo y Borja y tus siete nietos, tu equipo de fútbol particular, ya que no les enseñaste a hacer niñas, para disgusto de Elena.

En tu otra familia, que es así como te gusta llamar a la Sociedad Española para el Estudio de los Pastos, eres uno de los activos más potentes, socio desde 1976, miembro de la junta directiva desde el 87 ocupando la Presidencia 12 años después, impresionante. La has traído en numerosas ocasiones a reencontrarse con tu dehesa, organizando numerosos congresos, alabando sus virtudes en tus ponencias y “discutiendo” activamente en todos ellos.

Para acabar nos gustaría repetir uno de tus anhelos expuesto en la Reunión de Toledo en tu brillante ponencia “La dehesa: reflexiones de un ganadero”. En ella pedías que se iniciase el proceso de declaración de la dehesa del SO de la Península Ibérica como Patrimonio de la Humanidad, como siempre la vendiste. Ahora nos toca a nosotros culminar tu labor,

Gracias, profesor.

M^a José Poblaciones, Sara M. Rodrigo, Celia López-Carrasco, Teodoro García-White y Óscar Santamaría